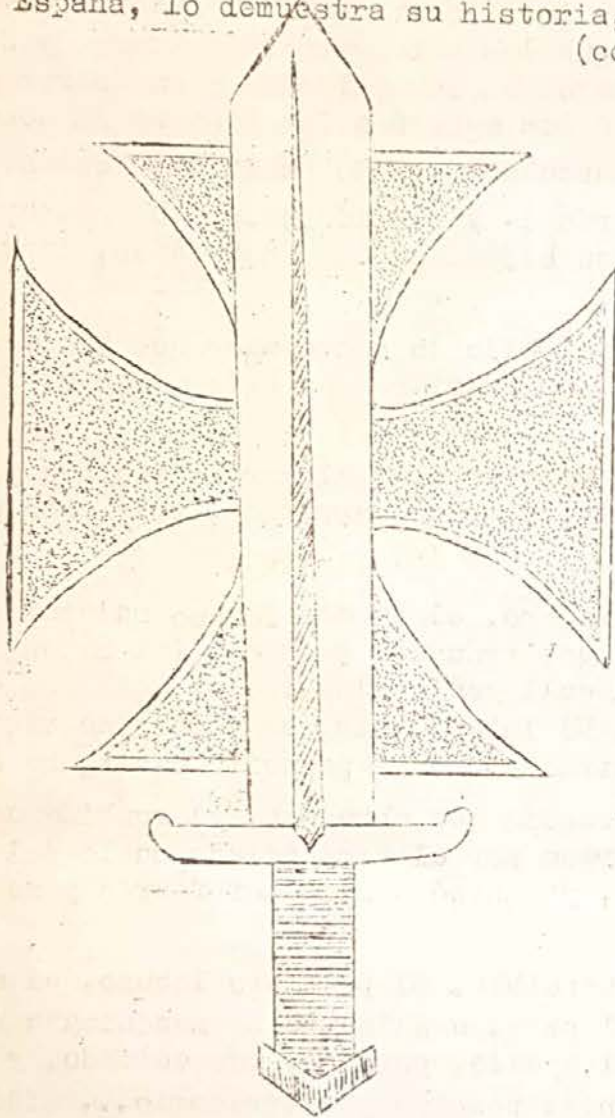


NUESTRA ESPAÑA:

España parece contenida dentro del Continente europeo, pero esto no es más que un simple entendimiento geográfico, pues España no es Europa y Europa nunca pudo llegar a contener a España. Porque España, lo demuestra su historia, siempre fue Una, Grande y Libre (como reza su escudo).



España, país católico, siempre y hasta nuestros días se mantuvo dentro del más férreo catolicismo, defendiendo las verdades más profundas del género humano.

España se destacó siempre por ser precisamente eso: España Española y Católica. Europa se destacó por ser antieuropea y liberal.

España cuando hecho a la herejía de su país, no lo hacía por extraña vocación "nazifascista", ni su Tribunal del Santo Oficio era un aprendiz de "gestapo", sino que lo hacía sencillamente, porque los españoles pensaban que España debía ser Grande y así la realizaron.

España quería ser lo que hoy es:
UN PAÍS AL SERVICIO DE DIOS Y CON
VIVENCIA DE PATRIA.

Y España es así y DIOS quiere que sea así, para que no se contamine de Europa que no es así:

ESPAÑA TIENE A DIOS,
Europa a Satanás.
ESPAÑA ES LA LUZ,
Europa la obscuridad.
ESPAÑA ES ESPAÑOLA,
Europa es cosmopolita.

El 12 de Octubre, para los que nutren su lucha en las esencias mismas de la Patria—con todos los valores propios y heredados— representa mucho más que la "aventura de Colón".

Representa la entrada a la vida por la puerta grande de la FE y la GLORIA, que nos señalara España con su Fé Católica y su Hidalguía Señorial.

Por ello España más que una experiencia, es un mandato de Grandeza que nos exige la Restauración plena de los valores engendrados al amparo de una Cruz Misionera y una Espada Castellana.

LEA EN EL PROXIMO NUMERO DE MAZORCA:

20 de Noviembre!!

El Chacho Peñaloza.

Aniversario de la muerte de
José Antonio Primo de Rivera,

GRN
en
marcha

Del libro "CAMPERAS" del R.P. Leonardo Castellani -cuya lectura recomendamos muy especialmente- hemos extractado esta fábula:

"MANCARRON Y PAREJERO"

La concesión de los Binaghi estaba a siete leguas del Fortín. Así que cuando se sublevaron los lanceros de San Antonio de Obligado y exigieron al Padre Metri que les entregara la estatua de San Antonio para irse al monte y mataron al mayor Piedra y empezaron a degollar a los colonos europeos, no los agarró a los Binaghi la cosa de prevenidos. Al llegar el malón turbulento, todo en la casa estana trancado; y Binaghi con el rifle detrás de la sólida puerta de guajay, su mujer con un hacha a su lado y las hijas con agua hirviendo, contuvieron a los indios a tiro limpio.

La angustia y el horror era el hijo de nueve años que había ido a la panadería con un peoncito, que no volvieran en este momento, Virgen Santísima.

Pero dió la mala suerte que volvieron. Y al ver la indiada y el tumulto y una partida que se destacaba para correrlos, volvieron a grupas y huyeron espantados.

El patroncito montaba un parejero, el famoso lobuno malacara, que en un momento dejó muy lejos al mancarrón del muchacho (el matungo que tiraba de la noria); detrás del cual venían los indios montados en los canallos infelices del ejército. El lobuno pues, se perdió de vista en un momento hacia el poblac, mientras el pobre peoncito castigaba desesperado, sintiendo alrededor del cogote que abrazaba, el zumbido de las flechas. Pero a la hora de disparada por el accidentado suelo del atajo, el parejero aflojó el galope, y empezó a resollar fuerte y se puso a la vista.

Entonces ocurrió una cosa increíble. El parejero lobuno, el mismo el favorito, el mejor caballo del pago, el que no se mezquinaba ni un po nicuidados, el bien comido, el bañado, peinado, rasqueteado, y desvasado cada día, el que tenía manta, pesebre y veterinario... aflojó el galope, se aplastó, se rindió, fue alcanzado y muerto de un chuzo y perdió a Juancito Binaghi, que fue cautivado y no ha vuelto nunca más. (Hoy dicen que está de cacique de los Abiponés Bravos, más arriba del Mocoví.) Mientras tanto el matungo de la noria, todo pasuco y lleno de mataduras, resistió, cubrió a la desesperada el tirón enorme, mantuvo la distancia y salvó a su jinete, cayendo muerto a la entrada del pueblo.

-Como vos es la gente que espera la Patria- dijo el Padre Metri, que había acudido al suceso, mirando al pobre caballo reventado-, como vos matungo feo, matungo maltratado y baqueteado por la vida. Que lo que es de esos que han vivido en el lujo y en el mimo, como el parejero, crudos para el vicio y el recreo, pocos son los capaces de un esfuerzo extraordinario, si es que tan siquiera lo son de algo que valga la pena.

////////////////////////////////////

Otras obras del R.P. LEONARDO CASTELLANI:

- | | |
|------------------------------|-------------------------------------|
| La Muerte de Martín Fierro. | Doce parábolas cimarronas. |
| Esencia del Liberalismo. | La gloria de Santo Tomás de Aquino. |
| Cristo: ¿Vuelve o no vuelve? | El Evangelio de Jesucristo. |

Entre el Orden y la Libertad

En la "oscura" Edad Média -al decir de la estúpida masonería-, nadie se ocupaba como ahora de la Libertad. En realidad todavía no se le había antojado al Gobierno Mundial (que como Canaro, ya "entonces tenía su orquesta") lanzarla al mercado.

Sucedió en 1789. Sus "iluminados" promotores la encarnaron en una conocida prostituta de París a la que pasearon en camión al grito de "libertad, igualdad y fraternidad". La libertad de entrada nomás, hizo lo suyo: empezó por destruir a la Paz, que era su rival mejor dotada; luego aulló, pateó, insultó como una verdadera mal criada. Arrasó a Europa y le causó a América un cáncer de Padre y Señor nuestro. Ni a su propia partera: Francia, le valieron los servicios prestados.

Terminó, lógicamente, como el robot malvado: pidiendo la cabeza de sus inventores. Pero eso sucedió hace doscientos años. Hoy vivimos la Era del "progreso", de las luces, de la cibernética, del hambre y la (de)generación de Pepsi.

La libertad tuvo familia y se reprodujo en multitud de libertades: libertad de prensa, libertad de opinión, libertad de cultos, libertad a los presos políticos con tal de que fueran delincuentes comunes, libertad de envenenar el hígado con alimentos envasados producidos por los judíos de Bonafide. Libertad para las chicas de trece años de practicar con mérito el amor libre, libertad para los muchachos de andar vestidos como mujeres -mucho mejor si son barbudos y roñosos-, libertad para los padres de no ver otra cosa que la televisión...

Si, ya lo dijo el honesto vago de café:
-La libertad e' libre.

La verdad es que tenemos libertad para todo y para todos. Sin embargo, todo el mundo se queja de que se "coarten las libertades", "destruyen las libertades", etc., etc. Si Santo Tomás y Montesquieu dijeron que la Libertad es: "LA FACULTAD DE PODER HACER LO QUE SE DEBE QUERER Y NO ESTAR OBLIGADO A HACER LO QUE NO SE DEBE QUERER", bien dicho estará; pero nosotros, más cáusticos si se quiere, preferiríamos describirla como la FACULTAD DE PODER HACER LO QUE PERMITE LA LEY Y DE NO PODER HACER LO QUE LA LEY NO PERMITE. Así, si las leyes son malas todo el mundo podrá como hasta ahora, seguir clamando por la Libertad y si las leyes son buenas y se les presta atención, nadie tendrá que ocuparse de la pobre Libertad, y todo el mundo podrá aplicarse a lo que le compete hacer.

De esta manera, podremos afirmar que sólo hay una justa libertad dentro de un Orden que sea justo. Porque si el Orden político y social (que también es político) es Justo; si todos los hombres sanos que lo viven comprueban que es Justo, entonces será justa la Libertad de cumplir con las leyes, ya que estas serán justas -dentro de lo limitado por la justicia humana. Entonces ya nadie pensará en la Libertad (así en mayúscula) porque la pobre ¡Al fin! nos habrá dejado en paz.

Pero si el orden de marras es injusto, tampoco será justa la libertad que del mismo emane; entonces reinará la libertad de camión, que es lo que pasa actualmente.

Encaucemos por lo tanto nuestro esfuerzo, que no está ni estará aplicada al logro de una libertad que no es posible sin Orden, sino precisamente hacia el logro de ese Orden Justo que posibilita la auténtica Libertad. Entre el Orden y la Libertad, no cabe la menor duda: lo que importa es el Orden, siempre que sea Justo.

Nacionalismo e Muerte!!

Camara Hugo Blanco

da



Ante Dios

nunca serás héroe anónimo

**GUARDIA
RESTAURADORA
NACIONALISTA**

LA PRESENCIA DE UN CAUDILLO

La seguridad del País tambaleaba entre el caos popular, la economía ruinosa y la anarquía política. El desorden parecía haberse enquistado definitivamente en Portugal haciendo peligrar gravemente su integridad.

En tan penosa situación es que se hace cargo de la conducción del País -con plenos poderes- un profesor de la Universidad de Coimbra graduado en Ciencias Económicas, el Dr. ANTONIO OLIVEIRA de SALAZAR.

La fidelidad y abnegación con que se dedicó a construir el NUEVO ESTADO que robustecería la Patria, su existencia retraída al servicio exclusivo de sus obligaciones gubernamentales y su decidida voluntad de restaurar los valores de su nacionalidad, le han ganado la admiración y el respeto de todas las naciones con vivencia de Patria.

Al unirse, en torno a sí, todas las fuerzas nacionales por medio del partido único -UNION NACIONAL- eliminó la anarquía y la subversión, estableciendo un régimen de orden y paz. Demostró -sin demagogias- que solo por medio de la Justicia Social es posible anular las luchas partidistas y de clases; logrando renovar la Fé en La Grandeza Nacional.

Mediante el control estricto de las grandes empresas e industrias, sentó las bases de una economía férrea que estabilizó la moneda portuguesa, transformándola en una de las más fuertes de Europa.

Su gobierno, estableció un régimen parlamentario de dos cámaras: una corporativa de 135 "procuradores" que representa a los Sindicatos; y una Asamblea Nacional de 130 miembros, elegidos del Partido único. De esta forma el Dr. Oliveira Salazar se encerró en su gabinete para vigilar desde allí -junto a la llama perenne del Orden- la seguridad de su Pueblo y la integridad de su Patria.

Ahora, en que nueve millones de portugueses velan la fatiga de su Caudillo, el Nacionalismo Argentino -en respetuoso recogimiento- ruega a Dios por Don Antonio Oliveira de Salazar y su Portugal.

"Lo que importa a la sociedad liberal es que el obrero reciba una formación que lo haga apto para el ejercicio de su oficio, y sólo tal formación. De ahí la escuela primaria que le enseña a leer y escribir (exigencias de la fábrica moderna) y le inculca cierto número de reflejos condicionados que tienden a reducir su espíritu de rebeldía. Hasta la enseñanza religiosa está excluida. No conviene que el "robot humano" aprenda que ha sido creado a semejanza de Dios, sobre todo en los países católicos: pues la Iglesia, en el curso de su historia, más a menudo predicó la Cruzada que la sumisión."

"Gracias a Dios, las civilizaciones no son formas históricas tan perecederas como las culturas. Proceden de la raza, y nuestra raza, aunque en peligro, todavía es sólida. Para que nuestra civilización se afirme otra vez con pleno vigor, basta devolverle una base valadera y firme. Dicha base la tenemos: el "métier", vale decir, lo que, en el maquinismo, ha permanecido humano. Si no sabemos transmitir a los productores manuales, mediante la cultura sindical, la herencia de nuestra civilización, ésta desaparecerá, tal vez para siglos, tal vez para siempre, en el hormiguero industrial que los Atila mecanizados que nos acechan amenazan edificar sobre los escombros de nuestro Occidente."